

DE TODO UN POCO

-Pasó la Semana Santa y, mal que nos pese a algunos, nos dejó un poco de agua. Cierto es que no gustó demasiado ya que algunas de las muchas procesiones que recorren nuestros pueblos tuvieron que quedarse a las puertas de la iglesia. Pero también es cierto que falta nos hacía la lluvia.

-Lo pasado hizo bueno el refrán de que “nunca llueve a gusto de todos”. Aunque podríamos decir que en este caso si que llovió, al menos, a gusto de los agricultores, que falta hacía esa agua bendita para que comiencen los campos a enseñar los brotes verdes.

-Por Brihuega tampoco gustó el que, poco antes de comenzar el espectáculo taurino de primavera, los cielos se pusiesen color panza burra y descargasen, como quien dice “chuzos de punta”, que obligaron a suspender la famosa corrida. Pero... contra las fuerzas de la Naturaleza no hay quien pueda.

-De lo contrario hubiesen tenido que recurrir a San Isidro. Un santo muy provincial, aunque sea el patrón de Madrid, las rogativas al santo patrón de los agricultores ya comenzaban a prepararse. Seguro que en alguno de nuestros pueblos se le seguirá pidiendo agua. Que la caída tampoco es que haya sido demasiada.

-Nosotros también nos tendremos que encomendar a él. O a Santa María de la cabeza, tanto da. Por la cercanía de Guadalajara, y de nuestra Casa, a las casas natales, del Santo en Madrid, y de Santa María de la Cabeza, por tierras de Uceda, para que nos echen esa mano que tanto nos hace falta en nuestra Casa.

-Más que para otra cosa para sortear la crisis, que ya comienza a ser un tanto incómoda para todos. Esperemos que más pronto que tarde, comiencen a olvidarse y todos salgamos adelante, ya que somos muchos los que arrastramos las consecuencias de los males ajenos.

-Pero en fin, no todo van a ser malas noticias. También conviene dar alguna que otra buena. Como la que nos habla del último éxito de nuestro socio Jesús Villa Rojo, quien estrenó el 23 de abril una de sus últimas composiciones para coro y orquesta, por encargo de la Comunidad de Madrid, con textos de San Juan de la Cruz, “En la noche callada”; la obra fue interpretada por la orquesta de la Comunidad de Madrid, dirigida por José Ramón Encinar, en el Auditorio Nacional de Música.